

..... **RECIENTE PLEITO DE CASADOS**
QUE SI NO RIÑEN ESTAN ENOJADOS.



*Un ejemplo de casados
 Aquí les voy á contar
 Que siempre están enojados
 Y sin poderse aguantar.*



*Vúsquen, pues, buena mujer
 que sea honrada y hacendosa,
 y que no sea revoltosa
 que todo lo eche á perder.*

H.—Yo ya me estoy aburriendo,
 mujer puerca y asquerosa
 no digas que eres mi esposa
 ni que fui yo tu marido;
 te sepulto en el olvido
 y bien ya lo puedes ver
 ya mi esposa no has de ser,
 que hoy me voy de voluntario,
 a comerme todo el diario
 por tu infame proceder.

M.—Pues si tal cosa me dices
 no se te puede sufrir,
 la comida no ha de hervir
 encomendándome al Cielo
 tá, luego tiendes el vuelo
 y buscas mujer de gorra,
 ya puedes irte a la porra
 que para nada te quiero,
 con la mano en el trasero
 vé a buscar otra cotorra.



H.—Cállate mujer mal' hora,
 ¿que te ha faltado conmigo?
 cuando si algo te consigo
 te lo comes en la hora;
 como la vida se empeora
 con tan mala compañía,
 voy a buscar alegría
 en el vivac del soldado
 y no vivir mal casado
 como en una atolería.

M.—¿Por qué me enseña su faca?
 ¿piensa que le tengo miedo?
 a ver si también yo puedo
 aunque sea con una estaca,
 pedacito de . . . petaca,
 bigotes de escobellón,
 borracho, sucio y gorrón,
 tenorio de pulquería,
 váyase a la sacristía
 a tocar el bandolón.

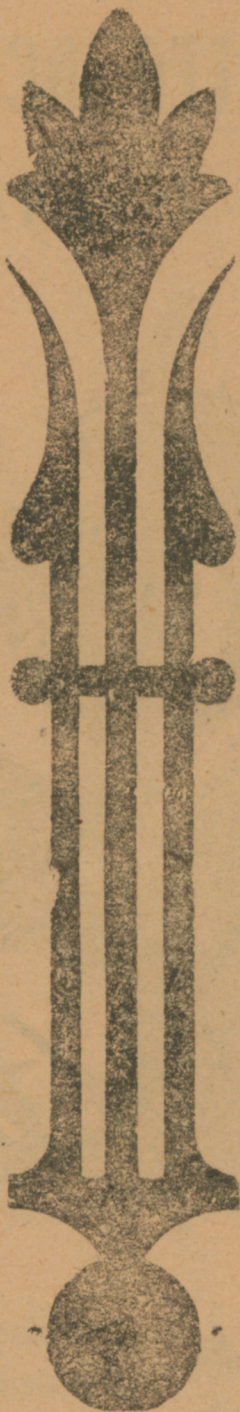
784.4972
C825
No. 160

H.—Cállese vieja maldita
si no la hago reventar,
que hoy me la ha de pagar
aunque esté muy chaparrita;
ya la sangre se me irrita
ya no puedo tolerar
y golpes le voy a dar
en su cara de pepita,
ya le quiero madrugar
a esta chichicuilotita.

M.—Tú nomas haces alarde
y con mujeres te pones,
y aunque te veas con calzones
tienes cara de cobarde,
no me des más estrujones
y déjame levantar
que hoy la tienes que pagar
por pegarle a una mujer,
con tu igual te has de poner
para que sepas moler.

Portera.—Más escándalo no se arme,
llegó gritando una vieja,
muchacho vé a dar la queja
para que venga el gendarme;
que venga y que lo desarme
y que se acabe el borlote;
pero vé corriendo jote
que a su vieja ya la mata,
que ya le quebró la pata
y le rasguñó el cogote.

H.—Áléjese verde vieja,
ya está saciado mi ultraje
ó écheme a cualquier salvaje
y lo vuelvo cándilija,
ó confíeseme su queja,
que jamás yo no me rajo
mire que no uso refajo
ni traígo calzón postizo;
que si feo Dios me hizo,
no por eso me rebajo.



M.—Me pusiste moretones
con esos golpes tan duros,
yo me encontraba en apuros
esquivando bofetones;
más te rompí los calzones
descarado, sinvergüenza,
ya me arrancabas la trenza
hombre vil y desgraciado,
pero te juro malvado
que tendrás tu recompensa.

H.—Si no fueras revoltosa
yo no te hubiera pegado,
más me tienes enfadado
con cosa tras otra cosa:
mujer ya no seas grocera
que ya no eres una niña
¿cómo quieres que no riña
si tienes tan largo hocico
más parlanchín que un perico
y suelto cual la casera?

M.—Todo lo sabes hacer
y hasta pegar en la boca:
me tienes como una loca
y sin darme de comer;
vienes al amanecer
y te das todos los gustos,
mientras que yo soy disgustos
entre lavar y barrer,
¿qué cosa debo de hacer
sin dinero y sin comer?

H.—Vé tomando tu camino
y cayate la corneta,
mira que el zapato aprieta
y yo me pongo ladino,
quiero quitar el espinoso
y enredos nosevitamos,
las cosas así digamos,
te vas con tu contraplache
que cuernos no he de tener
y menos con un remache.

LA PETENERA.

La petenera Señores
es una mujer honrada,
que sale al anochecer
y vuelve a la madrugada.

Quien te puso petenera
no te supo poner nombre;
mejor te habieran llamado
la perdición de los hombres.

Versos traigo que cantar
doeientos eurenta y dos,
como los sé matizar,
parece que los pepeno,
yo no vengo aquí a enseñar
ni aprender lo que es ajeno.

¡Ay! Soledad, Soledad,
Soledad que así decía
tus ojitos los bezaba
y en tus brazos me dormía,
pensando que esa verdad
lo que el tiempo me decía.

Cupido para querer
puso su tienda de alhambre,
y yo para aborrecer
no cargo ni miedo ni hambre,

¡Ay! Soledad, Soledad,
Soledad del marquezado
quieren la milpa pasada,
cuando nunca la han sembrado

Que te quise ya lo vistes
y en tí puse mis esmeros;
yo te subí hasta los cielos
como tú muy bien supistes,
para que es que andes con celos
cuando tú la causa fuistes.

Dicen que me han de matar,
solo por venirme a ver,
ni cosquillas me han de hacer
los que se ponen a hablar.

Te lo dije corazón,
cuando te estaban amando,
que en la mejor ocasión
te habían de dejar llorando.